

COLONIA ASTORGANO - MARAGATA

Conmemoración del VI aniversario

HOMENAJE
A
D. ANDRÉS MARTÍNEZ SALAZAR



09



LA CORUÑA
1920

411



$$\frac{D}{9}$$

705 = F.28





B-564

Teq. 2309

COLONIA ASTORGANO-MARAGATA

CONMEMORACION DEL VI ANIVERSARIO



HOMENAJE

A

DON ANDRÉS MARTINEZ SALAZAR



LITOGRAFÍA E IMPRENTA ROEL

LA CORUÑA

1920

N.º M 3535

R. 2392 (AV)





D. ANDRÉS MARTÍNEZ SALAZAR

ADVERTENCIA

En junta general de la «Colonia Astorgano-Maragata de la Coruña», celebrada en Enero de 1920, se acordó, por aclamación y a propuesta del Sr. D. Felipe de la Puente, ofrecer un banquete al ilustre Presidente de la Sociedad, D. Andrés Martínez Salazar, conmemorando el ingreso en el VI año de vida social.

En el acto del banquete, propuso el Vicepresidente de la Colonia, Sr. D. Tomás Salvadores, y se aceptó con unánime aplauso, que se hiciese un opúsculo, recogiendo las cuartillas leídas por el Sr. Martínez Salazar en aquella fiesta y la biografía del insigne astorgano, a fin de ren-

dirle el tributo de cariño y admiración que sus conterráneos le deben y de dar a conocer a todos, los sobresalientes méritos de su personalidad que honra, presidiéndola, a la Colonia.

LA COLONIA EN ACCIÓN

Las sociedades de carácter regional, formadas por conterráneos ausentes del país nativo, realizan la misión más simpática y cordial entre todas las que agrupan a hombres para los diversos fines de la vida. Porque ellas, inspiradas en un espíritu netamente patriótico, consiguen reunir a los elementos más distantes por razón de clase, carácter, ideas y opiniones, suprimiendo diferencias de todo orden que les separasen, y haciendo coincidir a sus individuos en el punto capital de espiritualismo y filantropía, de fraternidad pura, que constituye la base de su existencia y de su actuación. Son, en fin,

incubadoras de fuerza moral, alentadoras del patriotismo, órganos del bien, criaderos de cultura y vehículos de santa caridad.

Así nuestra Colonia Astorgano-Maragata. Fundada en 1915 gracias a la noble labor de un grupo de distinguidos consocios, que recogió la iniciativa de nuestro entusiasta paisano, Sr. Martínez Salazar, no ha desmentido, en los pocos años que lleva de vida, aquellos principios que determinaron su constitución. Ni por un solo momento se ha roto la armonía social. Creciendo constantemente, ha logrado sumar a sus listas, no sólo a todos los naturales de aquel bello y amado rincón de la tierra española—Astorga y maragatería—que viven en esta admirable ciudad gallega, digna de todos los progresos, sinó a aquellos jóvenes nacidos en la Coruña de la unión de astorganos y gallegos, en los que se funden las tradicionales cualidades de ambas estirpes y

son esperanza de un próspero porvenir para la colonia.

Llega ésta al vi año de su vida social, más unida que nunca, reconociendo que en el vínculo que une a sus elementos, antes dispersos, tiene una fuerza que puede emplearse y se emplea de hecho en la mutua protección, en el afecto recíproco, en el apoyo de todos a cada uno y en el ejercicio de la noble misión de ayudar a los paisanos desgraciados en la emigración, a que puedan rehacer su vida en la tierra natal, que un día abandonaron, llevados por la necesidad o por el genio mercantil o aventurero.

Y la Colonia ha querido solemnizar este momento de cumplir su primer quinquenio de existencia, personificando en un hombre el triunfo: ¿en quién, sinó en el sabio y bondadoso Martínez Salazar, que supo traerla a la vida y viene presidiéndola con acierto inimitable y a satisfacción unánime de los asociados? Tal ha



sido la idea de D. Felipe de la Puente, al proponer en la junta general de Enero de 1920, que se celebrase un magno banquete de la Colonia, en homenaje a su Presidente, idea aceptada con entusiasmo y llevada brillantemente a la práctica.

EL BANQUETE

La fiesta se celebró el día 1.º de Febrero de 1920 en el Palace Hotel.

En torno a las amplias mesas, elegantemente dispuestas, sentáronse todos los asociados y algunos conterráneos, recién llegados a la ciudad, que desearon aprovechar la ocasión de confirmar con su presencia el sentimiento de fraternidad y amor de paisanaje que inspiraba la fiesta. Presidían ésta el Sr. Martínez Salazar y los Sres. D. Vicente Nieto, D. Claudio San Martín, D. Antonio Alonso, D. Valentín San Martín, D. Tomás Salvadores, D. Manuel Calvo, D. Matías Villar y

D. Manuel Pérez Luengo, que, con aquél, constituyen la Directiva de la Colonia. Gratísimos fueron aquellos momentos de amistosa charla, de franca y animada convivencia, en que un solo espíritu reinaba en la sala y era el ambiente como el de una gran familia que se hubiera reunido para memorar un fausto suceso íntimo.

A la hora del champaña, el Secretario, Sr. San Martín (D. Valentín) dió lectura de unas hermosas cuartillas en las que el Sr. Martínez Salazar celebraba la vitalidad de la Colonia y ensalzaba a la tierra nativa y a la hospitalaria ciudad coruñesa. Aplaudidísimos fueron todos los párrafos de la lectura, y, al terminar el Sr. San Martín, propuso D. Tomás Salvadores, acordándose entre aclamaciones, que se imprimiera y circulase el trabajo de nuestro ilustre Presidente. Helo aquí:

«Nosotros, los viejos maragatos aquí residentes, tenemos tres patrias: la natural a quien debemos el ser; donde des-

cansan las cenizas de nuestros padres y abuelos; donde primero sentimos las dulces caricias maternas; la patria chica, la de nuestros gratos recuerdos infantiles, patria cuanto más pobre, más amada; santuario que debe ser tan venerado por nosotros, como el Santo Sepulcro por los católicos y la Meca por los musulmanes: salve, patria querida, patria bendita, patria inolvidable, inspiradora del fraternal y cordialísimo acto que estamos celebrando:

salve y que las leves auras te murmuren
y el sol te dé riquísimos colores,
y abundosas las aguas te aseguren
tu cosecha de espigas y de flores,

como escribió un inspiradísimo poeta.

»Otra patria nuestra es la nacional; la patria grande, la España de Viriato y de Trajano, de Fernando el Santo y Alfonso el Sabio; de Cervantes y Feijóo; de Castelar y Concepción Arenal; de Ramón

y Cajal y Carracido; de Rosalía, Curros Enríquez y Pérez Galdós; patria «una e indivisible» (siquiera fuesen autónomas sus regiones) que dominó medio mundo, acaso más que por las armas, por el talento y virtudes de sus hijos ilustres. Para ella también nuestro cariñoso respeto.

»Nuestra tercera patria es la adoptiva, a donde nos ha traído el destino o el afán de encontrar campo adecuado para el empleo de nuestras aptitudes y disposiciones, es la hermosa ciudad gallega en que habitamos; la patria nativa de nuestros hijos y nietos; la ciudad «alegre y confiada» que nos acogió en su ámbito y nos trata como a huéspedes amables; es la antiquísima *Crunia*, la de la famosa Torre romana; la cuna de sabios y poetas insignes, de soldados valerosos y de marinos intrépidos; la de la heroica Mayor Pita; la de las hermosas mujeres y la de que cantó Curros Enríquez:

¿Qué tés n'ese teu recinto?
 ¿Qué tés pr'os que te visitan,
 Que conecerte non poden
 Sin que deixarte non sintan?

»Plena confirmación de lo escrito por el gran poeta celanovés somos nosotros, los que en esta meiga ciudad moramos desde hace tiempo. De mí sé deciros que, procedente del centro de Castilla la Nueva, llegué aquí en uno de los primeros días del mes de Enero del año 1872, impulsado solamente por el deseo de conocer Galicia y La Coruña que tanto me habían elogiado en la Villa y Corte, y con el propósito de regresar a Madrid a los tres o cuatro meses y después de satisfecha mi curiosidad; pero estos pocos meses, por obra y gracia de lo que podéis suponer, se han convertido en 48 años de residencia en ella sin intervalos apreciables.

»A cambio de la generosa hospitalidad que recibimos, nosotros, además de pro-

curar el aumento de la ya respetable cifra de esta población, en lo que por cierto, pocos nos habían superado, tomamos parte en sus alegrías, como en sus duelos y adversidades y contribuimos honradamente a sus cargas concejiles.

»Termino agradeciéndoos con el alma el bondadoso y fraternal obsequio que os dignáis hacerme y que yo, con vuestro permiso, ofrezco y traspaso a mi vieja ciudad natal, a la que, por su heroísmo, mereció los dictados de Muy Noble, Leal y Benemérita, y rogándoos encarecidamente que estrechéis más cada día vuestros lazos de unión y amistad, porque en la terrible lucha mundial que comienza, y cuya duración y finalidad habrán de cambiar notablemente el modo de ser de los pueblos, se impone, para poder defenderse, la asociación más apretada y sincera. •

»Seguid prestando vuestro generoso y firme apoyo a nuestra modesta y simpá-

tica Sociedad, con el fin de que perdure el mayor tiempo posible para continuar enseñando a vuestros hijos y nietos que sus progenitores, si no han sido unos santos, han poseído al menos, además de la virtud del trabajo, las de gratitud y patriotismo.»

No hubo brindis en el banquete. Ocioso sería que alguien se levantara a demostrar en alta voz lo que en todas las conversaciones se expresaba, lo que sentían todos los corazones. Pero faltaba hacer llegar el eco de la fiesta a los paisanos que en ella no participaban, y el propio Sr. Martínez Salazar propuso que se enviasen telegramas de cariñoso saludo y efusivo recuerdo al Sr. Alcalde de Astorga, como representante más significado de la comarca maragata, y al Sr. Marqués de Alhucemas, primer Presidente de honor de la colectividad.

Terminó el acto, acompañando todos los comensales al Sr. Martínez Salazar hasta su casa, donde nuestro culto con-socio el Sr. D. Manuel V. Nieto ofreció, con francas y nobles frases, a la esposa del ilustre Presidente un bello ramo de flores, recuerdo de la fiesta.

Brillante colofón de ésta son las cuartillas enviadas por el distinguido médico Dr. Miguel Crespo, y que se insertan a continuación, para que llegue a conocimiento de todos el bello rasgo del ilustrado conterráneo:

«La fiesta onomástica de un allegado familiar, me impide acudir, como deseaba, al banquete en honor del Presidente de la Colonia Astorgano-Maragata, mi ilustre paisano D. Andrés Martínez Salazar.

Mi adhesión es entusiasta y completa al homenaje que los maragatos de la Coruña dedican a su sabio Presidente. Fijaos en que digo sabio y no exagero: D. An-

drés ha llevado a cabo con lisonjero éxito, investigaciones de carácter histórico, literario y arqueológico en esta hermosa región gallega y en nuestra región natal; y, señores, al que investiga con éxito, al que descubre misterios del pasado, aplicando talento, cultura y labor sesuda a descifrar los problemas que la Historia plantea, a narrar y ensalzar las glorias de otros tiempos, hay que llamarle sabio.

Pero sería empeño vano en seguir destacando la personalidad del maestro, ante quienes como vosotros—los ahí reunidos—sabéis el valer del paisano.

Sólo, si, he de felicitar al homenajado por la hermosa iniciativa que tuvo al fundar la Colonia Astorgano-Maragata, a la que deseo una larga y próspera vida, por los fines altruistas y benéficos que persigue tan humanitaria institución, en favor del paisano necesitado. A tal fin, y queriendo contribuir en algo con mis modestas fuerzas al bien de la Colonia, ofrezco

mis servicios profesionales completamente gratuitos, para aquellos paisanos a quienes la Sociedad tenga precisión de socorrer, cuando por desgracia enfermasen.

No quiero estorbaros la digestión y termino diciendo:

¡Viva D. Andrés Martínez Salazar!
¡Viva la Colonia Astorgano-Maragata!
¡Viva la Coruña!

MIGUEL CRESPO. »

DATOS BIOGRÁFICOS
DE D. ANDRÉS MARTÍNEZ SALAZAR (1)

Nació el Sr. Martínez Salazar en la ciudad de Astorga, el 8 de Febrero de 1846. Hizo sus primeros estudios en su pueblo natal y en León. Los continuó en la Universidad madrileña, de cuyas aulas salió para dedicarse casi por entero a las difíciles investigaciones filológicas y a los misterios de la Arqueología. Ingresó por oposición, en el cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, en el que alcanzó la categoría de Jefe de primer grado, con cuyo empleo fué

(1) Extractados de la Enciclopedia Espasa, de la revista *Galicia* de la Habana, y de *El Faro Astorgano*.

jubilado en 1912, al cumplir la edad reglamentaria, cuando dirigía desde hacía muchos años el Archivo Histórico de Galicia.

No se limitó en su destino a cumplir estrictamente con su deber, sinó que dedicó su talento y su entusiasmo a rebuscar, ahondando en aspectos confusos de la historia de Galicia y de su lengua, la que le debe hallazgos verdaderamente notables de documentos diplomáticos y epigráficos interesantísimos, que le sirvieron de base para la publicación de sus eruditos trabajos acerca del origen y evoluciones del nombre de La Coruña, de su condición mientras estuvo sometida a Roma, del cerco de la ciudad por Drake, etc., por los que fué nombrado Cronista oficial de la ciudad y se acordaron varios votos de gracias con que el municipio coruñés reconoció su notabilísima y desinteresada labor.

Contribuyó también a la Historia de

Galicia con curiosísimos estudios de investigación, sobre gremios y beneficencia, acerca de las sociedades económicas de amigos del país, de la imprenta y del periodismo en Galicia, de los juglares, trovadores y monjes gallegos de la Edad Media, y, especialmente, con sus magníficos trabajos sobre la actuación regional en la Guerra de la Independencia, logrando reunir, después de larga y árdua labor, los archivos casi completos de la Junta Superior del Reino de Galicia, que, con muchos documentos antiguos, regaló al Archivo Histórico de la Región, dándosele de Real Orden las gracias por tan interesante donativo. En los Archivos de Simancas y Alcalá, en los de la Coruña y Santiago y en los de León y Astorga, indagó y rebuscó, aportando esenciales ilustraciones para la historia de León y la de Galicia. Tanto como en el aspecto histórico, se distinguió Martínez Salazar por sus estudios filológicos. En su obra

descuella la publicación de sus colecciones de Documentos gallegos medioevales y sobre todo la de la «Crónica Troyana» códice gallego del siglo xiv, que dió a la luz después de una pacientísima labor, y que fué elogiadísima por la crítica nacional y extranjera, ya que ofreció un monumento único para el estudio del desenvolvimiento del lenguaje y la literatura gallegos.

Se celebró entonces (1900) un gran banquete en su honor y se propuso que las Diputaciones y Ayuntamientos de Galicia le nombrasen hijo adoptivo de la región. Al mismo tiempo, Astorga, que dió tantos hombres ilustres, le declaraba hijo predilecto, y colocaba una lápida conmemorativa en la casa donde Martínez Salazar nació.

Fundó en 1885 la «Biblioteca Gallega». Con ella hizo resurgir la literatura galaica, siendo un verdadero Mecenaz literario para los escritores regionales. Publicó en

ella cincuenta y dos volúmenes, entre los que figuran obras notabilísimas de los más insignes hijos de este país y de algunos ilustres leoneses que estudiaron hombres y cosas de Galicia.

Creó asimismo la revista de ciencia, arte y literatura, *Galicia*, que él mismo dirigió, y en la que colaboraron las más prestigiosas firmas de la época.

Es Académico de número y Tesorero de la Real Academia Gallega; Correspondiente de las Reales Academias de la Historia y Española de la Lengua; Vocal Secretario de la Comisión provincial de Monumentos de la Coruña; Vocal de la provincial de Bellas Artes de la misma capital; Correspondiente de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Santiago; Socio de honor de la «Académie Littéraire et Artistique de Paris»; Cronista oficial de la ciudad de la Coruña; fundador y Presidente de la Colonia Astorgano-maragata de la Coruña. Fué Presi-

dente de la Asociación de la Prensa en la misma ciudad; Vocal de la Junta del Centenario de los Sitios de Astorga; Jurado en el Certámen Pedagógico de Santiago en 1905 y del Certámen Histórico de 1909 y de varios Juegos Florales; Vocal del Tribunal de oposiciones a la cátedra de Literatura Galaico-Portuguesa de la Universidad Central; Delegado de la Sección Arqueológica de la Exposición regional gallega en 1909 y Socio honorario de diferentes Centros y Sociedades de Galicia.

Entre sus obras deben citarse: «Documentos gallegos de los siglos XIII al XVI»; «Documentos del Archivo municipal de la Coruña»; «Antiguallas de Galicia.— Los nombres de la Coruña»; «Fragmento de un nuevo código de las partidas»; «Apuntes acerca del origen e historia del artículo definido gallego-portugués»; «El Modio de Ponte Puñide»; «La fauna en la toponimia gallega»; «La beneficencia en

Betanzos en los siglos xvi al xviii»; «El periodismo en Galicia durante la guerra de la Independencia»; «Comentarios a los sucesos militares de Galicia en 1809»; «Un cura general»; Episodio coruñés»; «Las sociedades económicas de Galicia»; «Juglares gallegos»; «Los monjes de Galicia en la Edad media»; «Una gallega célebre del siglo xiii»; «Influencia de las lenguas orientales de España en las occidentales»: «El cerco de la Coruña en 1589 y Mayor Fernández Pita». Además publicó la citada «Crónica Troyana» y la *Biblioteca Gallega* (52 volúmenes). Dirigió la publicación de dos fascículos titulados «Galicia» dedicados al primer centenario de la guerra de la Independencia en Galicia; otro consagrado al Centenario del Quijote; el álbum artístico «Portfolio Galicia» y la «Hoja Literaria» de *El Telegrama*, de la Coruña.

Caballeroso y modesto, su vida ha sido siempre espejo de ciudadanía y patriotis-

mo; devoto del estudio, a él sacrificó constantemente sus intereses y su energía; amante de su tierra natal y de la patria de adopción—su esposa es gallega y también lo son todos sus hijos—, a ambas consagró y consagra sus afanosas ansias, sin otro estímulo que la satisfacción de su conciencia, teniendo por normas el ideal de la cultura, el sentimiento del progreso, la perfección del espíritu.

APÉNDICES

I

CORRESPONDENCIA

Madrid, 7 de Febrero de 1920.

Sres. D. Andrés Martínez Salazar y don
Valentín San Martín.

Mis queridos amigos: Ruego a ustedes que me dispensen el favor de expresar mi vivo reconocimiento a esa Colonia Astorgano-Maragata por el afectuoso saludo que se sirve dirigirme, y que le devuelvo también con mi afecto, con motivo del banquete en celebración del sexto año de su vida social.

Sé cuanto vale y significa la inteligente labor que ustedes realizan en esa capital

y que tanto honra a nuestra pequeña patria.

Me es grato aprovechar esta nueva ocasión para reiterarme de ustedes siempre affmo. amigo, s. s. q. e. s. m.

MANUEL GARCÍA PRIETO.

Agradezco y correspondo en nombre esta comarca, atento saludo y deseo esa Colonia, rogando a ustedes transmitan nuestros votos por su prosperidad.

ALONSO MANRIQUE,
Alcalde de Astorga.

EDUARDO GULLÓN Y DABÁN, Senador del Reino, b. l. m. a su muy estimado amigo D. Valentín San Martín, Secretario de la Colonia Astorgano-Maragata de la Coruña, y al corresponder con la mayor expresión y sinceridad al afectuoso saludo de esa junta general, le ruega que le considere asociado al homenaje tribu-

tado ayer al insigne y cultísimo Presidente Sr. Martínez Salazar.

Aprovechando esta oportunidad para reiterarle las seguridades de su más distinguida consideración y aprecio.

Madrid, 2 de Febrero de 1920.

Sr. D. Valentín Sanmartín.

Mi distinguido amigo: Muy de veras he agradecido los acuerdos adoptados por esa Colonia Astorgano-Maragata, que tiene usted la bondad de transmitirme, y me complazco en corresponder a la atención que me dispensan, deseando a esa entidad y a los paisanos que la integran, las mayores prosperidades y dichas en el presente año.

Con el mayor entusiasmo me adhiero al justo homenaje que el próximo día 1.º celebrarán en honor de su Presidente y buen amigo mío, Sr. Martínez Salazar, y

le ruego que me tengan presente en dicho acto.

Con este motivo me reitero de usted afmo. amigo s. s. que e. s. m.

M. GULLÓN

Diputado a Cortes por Astorga.

Enero, 31-920.

—

2 Febrero 920.

Sr. D. Valentín San Martín.

Mi querido amigo: Vivamente he agradecido el cariñoso saludo que esa Colonia me ha otorgado por acuerdo de su junta general, y al expresar a usted mi reconocimiento, lo hago asimismo del vivo deseo de prosperidad para esa Asociación y de las mayores venturas para todos sus individuos.

Con motivo de una desgracia de familia, ocurrida estos días, no tuve oportunidad, como era mi propósito, de recordar

en el día 1.º el banquete que en honor del Presidente, mi buen amigo Sr. Martínez Salazar, celebraban, y por dicho motivo no recibieron en dicho día el testimonio de mi adhesión; pero bien saben cuan de veras le tengo para todo cuanto significa unión a esa colonia y para cuanto redunde en obsequio, elogio y admiración de nuestro ilustre paisano.

Agradeceré a usted que tenga la bondad de saludarle, así como a todos los demás consocios, y reciba usted un saludo de su atento amigo, s. s. q. e. s. m.

ALONSO GULLÓN

Diputado a Cortes por Santa Marta
de Ortigueira

3 de Febrero de 1920.

Sr. D. Valentín San Martín.

Mi distinguido amigo: He recibido su atenta comunicación de 29 del pasado, la

cual agradezco en extremo a esa Colonia, lamentando que mis muchas ocupaciones no me hayan permitido asistir al banquete y haber estado entre todos los socios de ella.

Salude a todos ellos, a su digno Presidente, Sr. Martínez Salazar, y sabe puede disponer como guste de su afectísimo amigo, s. s. q. e. s. m.

ANTONIO PÉREZ CRESPO
Diputado a Cortes por La Bañeza.

Sr. D. Valentín San Martín.

Mi distinguido amigo: Muy agradecido al amable saludo que por su autorizado conducto se sirve dirigirme esa Colonia Astorgano-Maragata, tengo el gusto de corresponder al mismo y a mi vez desear a usted y a esos paisanos, con una especial mención a su ilustre presidente

Sr. Martínez Salazar, todo genero de prosperidades y venturas.

Con este motivo se reitera de usted afmo. amigo y paisano, s. s. q. l. e. l. m.

E. GARCÍA BAJO

Abogado.

Madrid.

El Excmo. Sr. D. Antonio Gullón Iglesias y los Ilmos. Sres. D. Marcelo Macías y Doctor Alonso Criado, en sendas cartas dirigidas al señor Secretario, saludan también a la Colonia, a la que desean larga y próspera vida, y se asocian al homenaje tributado a su Presidente, Sr. Martínez Salazar.

II

COLONIA ASTORGANO-MARAGATA DE LA CORUÑA

PRESIDENTES DE HONOR

Excmo. Sr. D. Manuel García Prieto,
Marqués de Alhucemas.

Excmo. Sr. D. Eduardo Gullón y Dabán,
Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Antonio Gullón Iglesias,
Senador del Reino y Magistrado del Tribunal Supremo.

Excmo. Sr. D. Antonio Pérez Crespo,
Diputado a Cortes y Exdirector de Penales.

Excmo. Sr. D. Eduardo García Bajo,
Ex-diputado a Cortes y Exgobernador de provincia.

Excmos. Sres. D. Alonso y D. Manuel Gullón García Prieto, Diputados a Cortes.

Ilmo. Sr. D. Marcelo Macías y García,
Delegado Regio de Bellas Artes de
Orense y Exdirector de aquel Instituto.

Ilmo. Sr. Dr. D. Matías Alonso Criado,
Diplomático y publicista en Montevideo.

PRESIDENTES DE HONOR FALLECIDOS

Excmo. Sr. D. Pío Gullón Iglesias, Ex-
ministro de Estado y Gobernación.

Excmo. e Ilmo. Sr. D. Antolín López
Peláez, Arzobispo de Tarragona y Sena-
dor del Reino.

JUNTA DIRECTIVA

Sres. D.

Andrés Martínez Salazar, Presidente.

Tomás C. Salvadores, Vicepresidente.

Vicente Nieto Palacios, Tesorero.

Claudio Sanmartín Alonso, Contador.

Manuel Calvo Pérez.

Antonio Alonso Salvadores.

Manuel Pérez Luengo.

Matías Villar Pérez.

Valentín San Martín, Secretario.

SEÑORES SOCIOS

Sres. D.

Domingo Nieto Palacios.
Marcelino Alonso Salvadores.
Saturnino Ares Pollán.
Pedro Ares Pollán.
José Ares Pollán.
Andrés García Carro.
Francisco Alonso Salvadores.
Francisco Sanmartín Alonso.
Santiago Criado.
Ricardo Alonso Criado.
José Villar Pérez.
José Fernández Fernández.
Rafael Alonso Salvadores.
Juan José Salvadores.
Andrés Fernández Martínez.
José Fuentes.
Agustín Fuentes.
Matías Alonso Criado.
José Pérez Luengo.
Tomás Pérez Luengo.
Felipe de la Puente.

Sres. D.

Tomás Martínez Jarrín.
Cayetano Nistal Fernández.
Agustín Mendaña.
Juan Pérez Crespo.
Severiano Morán Alonso.
Francisco Franco Franco.
Enrique González.
Tomás García Carro.
Santiago Alonso de Paz.
Francisco Salvadores de la Puente.
Blas Martínez Caballero.
Manuel Cordero Cepedano.
Angel García Toral.
Isidro Salvadores Prieto.
José González Nieto.
Santiago Blas Alonso.
Pablo Fernández Fernández.
Miguel Crespo.
Matías Gómez Martínez
Gabriel Nieto Nieto.
Manuel Nieto Nieto.
Vicente Nieto Nieto.

Sres. D.

Saturnino Nieto Nieto.
Juan Martínez Morás.
Fernando Martínez Morás.
Manuel Martínez Morás.
Marcelino Martínez Morás.
Antonio Salvadores de la Puente.
Antonio Nistal.
Félix Blas Alonso.
José Pérez Peña.
José Blas.
Domingo Alonso Salvadores.
Juan M. Blanco.
Antonio Blas.
Santiago Blas.
José Lafuente Alonso.
Toribio Salvadores de la Puente.
Mariano Pérez Prieto.
Nicanor Morán.
José Callejo.







